



PERIÓDICO SEMANAL FESTIVO, HUMORÍSTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

PRECIOS DE SUSCRICION

En la isla, un mes adelantado. 2 reales
 En el resto de España, trimestre. 8
 Números sueltos 4 céntimos de escudo.
 Números atrasados 8 »

REDACCION: HANNÓVER 33

PRECIOS DE LOS ANUNCIOS

Línea pje de página 2 reales
 Cuarta plana diez líneas. 2 »
 Los suscritores tienen derecho á insertar los anuncios gratis mientras no excedan de 10 líneas.

PLATO DEL DIA

Un conocido fabricante de géneros de punto de Barcelona, D. José Sala, ha inscrito una hija suya en el Registro con los nombres de Ley, Justicia y Libertad.

Hé ahí tres nombres que han de ocasionar á esta niña—cualquiera de ellos que se escoja—pasos más cómicos que aquellos de ciertas piezas en donde se grita «Jesus!» «Socorro!» por que hay personajes que se llaman así

Y algunas veces no serán precisamente cómicos los lances... También los habrá dramáticos.

Un sudor se les irá y otro se les vendrá á los padres de la niña siempre que haya elecciones.

No podrán menos de oír con terror aquello de:

—Ha sido atropellada la Ley! ¡Qué abuso tan vergonzoso! Qué violacion tan escandalosa! Encontrará novio difícilmente, porque sabido es que la Ley no se casa con nadie.

Y si se casa, qué situacion la del marido!

Le sera imposible rechazar el dote de la niña, aunque se lo den en moneda falsa; porque los padres se apresurarán á decirle:

—Caballero, ¿se atreverá V. á negar que ese oro es de Ley?

El infortunado esposo se verá obligado á obedecer perpetuamente á la Ley y á no faltarla en lo mas mínimo; pero ella, en cambio, se verá apurada para negar sus favores al que se les pida en esta forma:

—¡Señora, todos los ciudadanos somos iguales ante la Ley!

Si en vez de este nombre se elige el de Justicia, los apuros de la muchacha subirán de punto.

Todavía le será mas difícil casarse; porque ¿quién quiere caer en manos de la Justicia?

Lo cual no impedirá jueces y abogados, escribanos y procuradores, alguaciles y corchetes, intenten tratarla como cosa propia.

Será una grosería muy grande decir en su presencia:

—Justicia y no por mi casa!

Si es delgada, no le faltará el monte de Justicia seca; y si es voluminosa, esclamarán las comadres:

—Ande usted, luego dicen que no hay Justicia en la tierra.

Se le atribuirán relaciones con todos los partidos de España, y las personas que lo estimen se estremecerán al oír:

—Fulano ha tenido que ver con la Justicia.

¡Pues no digo nada, si prevalece el hombre de Libertad?

Mandan los reaccionarios? Caten ustedes á la pobrecilla ocultándose huyendo de España ó cambiando de nombre, sopena de andar espuesta á los mayores atropellos.

Reconquista el pueblo la plenitud de sus derechos? Lo primero que hará la muchedumbre será ir á vitorearla y aclamarla, y en seguida... No hay por qué decir lo que pasará en seguida, sabiendo que la Libertad debe ser igual para todos, porque si no, no es tal Libertad.

Libertad, libertad sacrosanta!

Los liberales se creerán obligados todos á hacerla el amor con el himno de Riego ó el de Espartero.

Los absolutistas irán siempre en pos de ella, no por disfrutarla, sino por... perseguirla.

Los guardias de Orden público la solicitarán con vivas instancias, y será una crueldad impedir la realizacion de una fórmula verdaderamente infamable para aliar la Libertad con el Orden.

Si alguien se propasa hablado con ella y se le reprende, podrá responder muy sério:

—Este es el único medio que conozco de hablar con Libertad.

Si contrae matrimonio, ocurrirá el peregrino y contradictorio caso de que un hombre, á la vez que entre en posesion de la Libertad, pueda decir que ha renunciado á ella.

Y si el marido se vá de picos pardos, nada le será mas fácil que oponer á las recriminaciones de la esposa estas palabras, impregnadas en dulce ironía:

—Por qué te quejas? No eres justa... te juro (dándole un beso) que no pienso mas que en gozar de mi Libertad.

Y así sucesivamente.

Por todo lo cual, aunque respeto profundamente la decision del conocido fabricante de punto de Barcelona—con cuya benevolencia cuento al aderezar «aquest lulit».—me permito creer que los nombres de Eufrasia, Sinfrososa y Ceferina están espuestos á menos contingencias.

Ah, señores! ¡Mantengámonos dentro de la realidad!

Un procurador y su mujer fueron á confesar. La mujer fué primero y siendo su relacion muy larga, el confesor se durmió. En una de las cabezadas que daba, entendió la mujer que la absolvía, y se levantó haciendo seña al marido de que se acercase al confesionario. Llegase el hombre, se arrodilla, oye roncar al cura, y le pregunta:

—¿Duerme, padre?

Despierta el cura de pronto y le responde:

—No: estábamos en la tarde que V. no pudo resistir á la pasion del escribiente; siga V., señora.

Confesándose un gitano se acusó de haber matado una pulga de un martillazo.

—Hombre, eso no es pecado, le dijo el cura.

—Es que la pulga estaba parada en la cabeza de mi mujer.

—¡Entonces dí que has cometido un asesinato!

Entre dos amigos:

—En una palabra; ¿te casas por inclinacion ó por cálculo?

—Te diré; mi novia es feísima y tiene seis millones de dote. Hago, pues, un matrimonio de puro cálculo, por lo que respeta á la persona de mi futura y un matrimonio de inclinacion por lo que respeta á la dote.

UN HOMBRE FELIZ

II.

(Continuacion de Filemon. Un baile de Carnaval)
 En los núms. 19 y 20 de este periódico se publicó en el mes de Febrero un artículo titulado Filemon. Un baile en Carnaval. Si mis

Se dibuja con negro permanente.--Hannover, 33.

lectores se toman la molestia de discurrir un poco sobre dicho artículo, recordarán que el protagonista es un joven ridiculo por demás. No dudo que el lector le había creído un ser estrafalario y necio, tal como yo me tomé el trabajo de bosquejarlo, pero lo que no había concebido es que el original existe.

Filemon, que pretende ser amigo mio, se toma muchas veces la molestia de visitarme. Presentóse un día en mi casa y sin mas cumplidos, suelta media docena de carcajadas y me sujeta entre sus hercúleos brazos.

—Suelta, bruto, que me lastimass.

—Perfectamente. Linda manera de agradecerme estas demostraciones de cariño.

Tuve que sonreírme, al fin el chico magullándome creía hacerme un favor.

—Bravo! Te felicito--continúe--Já já, hombre y que de buena gana me rio. De donde has sacado á ese diablillo de Filemón?

—De ti—iba á responder, pero me detuve por prudencia.

Aquí debo confesar que el tal Filemon no se llama Filemon, sino... otro nombre que me callo tambien por prudencia. Tanta prudencia por mi parte, probará que el original es muy imprudente.

—Sabes—me dijo—que eso que cuentas ahí se parece mucho á cierta aventura que.....

—De veras?

—Sí, y por cierto que me zurraron de lo lindo. Aun puedo enseñarte unos cuantos cardenales, hijos de otros tantos puntapiés que me arrimaron en la parte trasera. Quieres verlos?..

Aquí me tocó á mi el turno de echarme á reír como un loco.

En vano protesté diciendo que estaba convencido de lo que decía. Decir quieres y bajarme el pantalon, fué obra de un momento. La casualidad hizo que en aquel entonces apareciese en la puerta de la habitacion donde estábamos, una joven vecina mia, fresca como una cereza y alegre como la primavera que venia á que le escribiera una carta para su novio.

—No pasé V. señorita—la dije, y empujando hácia otra habitacion, al necio que en tal compromiso acababa de ponerme le llené de improperios.

—Bestia! Si no hubieras venido, no tendria que ruborizarse esta señorita.

Gracias á que mi vecina me calmó diciendo que ella no se ruborizada por tan poca cosa.

—Pueden Vdes. continuar el exámen—dijo—ya volveré cuando esté V. solo.

—Anita, le suplico me perdone...

—A V.?

—Es verdad; perdone V. al bestia de mi amigo.

—Pero es posible que tenga V. tratos con un hombre...

—Le diré; yo soy algo corto de cacumen y no se inventar argumentos para mis artículos, de modo que á pesar mio, necesito conservar la amistad de ese fenómeno de la naturaleza.

—Y que gana V. con ello?

—Pues, que me proporciona lo que me hace falta. Siempre vá lleno de aventuras. Cuando le sucede algo, (que es muy amenudo) viene, me lo cuenta, yo lo escribo, el periódico lo publica y el público se entera. Le parece á V. poco?

—Si que es una joya el tal amigo de V.

Pero que relacion guarda lo que V. dice, con lo que estaba haciendo cuando yo llegué? Aquí le dí una esplicacion sobre la aventura del baile y la niña se desternillaba de risa.

En esto salió mi amigo de la habitacion inmediata y al observar la risa de su espectadora exclamó--Me doy la enhorabuena; estoy muy satisfecho, soy yo la causa de esa risa tan.... tan...? Canario!... Por una muchacha tan bonita como V. se puede hacer cualquier sacrificio. Solo por darla gusto á V. soy capaz de bajarme los pantalones y dar un paseo por toda la poblacion ¿Eh? V. no me conoce todavía.

Al oír esto mi vecina, suelta un respingo y se aleja sosteniéndose la barriga.

Se moria de risa.

Y yo tambien.

Por fin se restableció el orden y le pregunté á que habia venido.

—Pues, á verte—me contestó—y ha decirte que tiene un gran parecido lo que me sucedió con lo que cuentas en este papel. ¿Estuvistes en el baile?

—No me lo contaron y enseguida supuse que serias tú.

—Gracias.

Estas gracias me pusieron de buen humor. —A ver, cuéntame lo que pasó.

—Para qué, si lo sabes mejor que yo.

—Podria haber olvidado algun detalle, y ya sabes que á mí las cosas me agrada saberlas con todos sus pormenores.

—No hubo más de lo que ya sabes.

—Sin embargo tú harias mucho efecto.

—Eso, sí, canario, un efecto sorprendente. Ya se ve; como en el baile no habia ningun joven notable.

—Más que tú y el que te arrimó los puntapiés, no es eso?

—Precisamente.

—Las pollas trinarían por bailar contigo.

—No tanto, porque todas estaban comprometidas, pero chico, se conocia el deseo que tenian, porque todas me devoraban con los ojos y por todas partes me prodigaban sonrisas.

—Y volviste á algun otro baile?

—Sí, *per Dió*, al próximo.

—Y fuistes más afortunado?

—No tanto como deseaba. Mi objeto, cuando voy á una fiesta es llamar la atencion, y esto lo consigo... por donde quiera que voy.

— *Blanco de las burlas soy.*

No es eso?

—Por supuesto, como mi figura es tan interesantel...

—Y qué hiciste en este baile para llamar la atencion?

—Ah!... Figúrate... Ja ja ja! Vas á reírte. Tocan un Rigodon. Solicito el honor de bailar con alguna señorita pero todas tenian compromiso. Me acerco á una señora ya entrada en años, redonda con un tonel y coloradeta como un pimiento. Acepta, busco pareja, la encuentro y héteme ya haciendo piruetas con una agilidad extraordinaria. Quería probar mis fuerzas levantando á la maritornes que bailaba conmigo, pero me acordé del último fracaso y me contenté con inventar pasos nuevos que todos querian imitar. Hasta entonces, todo iba bien, pero la negra suerte se empeñó en que la cosa no acabara como habia empezado. Al llegar á la tercera parte, tocame á mí bailar un solo, y lo embestí pirue-

tando de una manera prodigiosa. Así llegué adonde estaba la otra pareja y para finalizar el solo, hago una cabriola, pero con t n mala suerte, que se me enredaron los piés, en los vestidos de una señorita y hétenos ya rodando los dos por el santo suelo. Con el golpe me descalabré un pié. La señorita de los vestidos estaba debajo lanzando al aire terribles chillidos. Yo para levantarme me agarré á las piernas de mi pareja que como una montaña se me vino encima. A Dios gracias no me hundió más que dos costillas. Qué té parece?..

—Pues,... qué eres el rigor de las desdichas.

—Ca!... Si á mí nunca me sucede nada que merezca contarse, como no sean los guiñotes que me sueltan las viejas y los suspiros de las jóvenes. Sobre todo esto último. Las jóvenes!... Canario! Figúrate que por una de ellas he dormido esta noche en un calabozo.

—Adios!... Otra aventura!... Y como en todas, tú habrás pagado los platos rotos.

—Sí; pero no me pesa. Chico, soy el hombre de la ventura. Oye. Voy á contarte.

Y encendiendo un cigarro me puse á escuchar lo que contaré á mis lectores en el número próximo, que será el tercero y último artículo por ahora en que me ocuparé de este personaje tan ridículo como verdadero.

Joaquin Barber.

Junio y 20 de 1887.

ENTENDÁMONOS

Encuentro una extravagancia por no decir tontería, que nos pasemos el día cantando nuestra ignorancia.

Creo que la humanidad se queja en vano del cielo, y quiere hallar un consuelo á su nécia vanidad.

— ¡Nada, no sabemos nada!— dicen los sábios del mundo, tras un estudio profundo de una ciencia trasnochada.

Vamos á ver; ¿á que viene tan extraño pesimismo?

¿Es modestia ó egoismo no decir lo que se tiene?

¿No sabemos demasiado que la humanidad es lodo, á pesar de lo cual, todo nos está subordinado

y no hay en toda la escala bicho que nos aventaje ni poder que nos ataque por la buena ó por la mala?

¿No es cosa cierta y segura que son nuestras posesiones todas las constelaciones con que ha bordado la altura

ese espíritu inmortal propietario del Edén, que da premios para el bien y castigos para el mal?

¿No se sabe que es preciso humillarse ante la muerte, obedecer al más fuerte y firmar el compromiso

de pagar censos y ofrendas á una persona elegida para ordenar nuestra vida y arreglar nuestras haciendas?

¿No es una verdad corriente

GRABADOR, HANNOVER, 33.

que el amor es puro y santo?
 ¿Y no tiene cierto encanto
 esa utopia conveniente
 de que se armen de humildad
 los más, aunque sean buenos,
 para que puedan los menos
 vivir con tranquilidad?

¿No está la gloria dispuesta
 con la condicion precisa
 de que vayamos á misa
 todos los dias de fiesta?

¿No sabemos que la sal
 es el cloruro de sodio,
 que es una pasion el odio
 de procedencia infernal,
 y que el colmo del placer
 puede encontrarse en un beso?
 Pues si sabemos todo eso,
 ¿que mas queremos saber?

Sinesio Delgado.

Una monola, que habia dado una bofetada á un caballero, fué llamada por el celador del barrio, reconvenida y multada en un duro.

--¿En veinte riales tasa; su mercé una gofetá mía? dijo la manola al funcionario de policia.

--Sí; porque es un caballero á quien se la ha dado.

--¿Y piensa su mercé ser más que él usía?

--Yo no quiero ser más, ni quiero ser ménos.

---Pues yo igo lo mesmo.

Y diciendo y haciendo descargó en la mejilla del celador otra bofetada mayor que la primera, y dejando dos duros sobre la mesa añadió:

---Cuenta redonda; cobre su mercé las dos.

No te impacientes lector si este no está premiado; lo que es para tí un dolor á otro le habrá alegrado.

Segun dijo D. Zenon
 La desgracia sufrirás
 Con santa resignacion.

Cierto banquero acaudalado convidó á comer á un célebre violinista con la esperanza de que pagaria el convite deleitando á la concurrencia.

---Habrá traído V. el violin, ¿no es verdad? preguntó al músico.

---No, señor; repuso éste sin vacilar; mi violin no come nunca fuera de casa.

UNA MADRE

Segun dicen, hija mía,
 solas estamos las dos;
 —mira tú qué tontería!--
 ¿no nos acompañan Dios,
 que es la mejor compañía?

Algo más solas están;
 las madres que sin afan
 de cumplir los santos deberes,
 la vida pasando van
 entre fiestas y placeres.

Y esas niñas, pobres rosas
 de su rosal separadas,
 que abren sus almas hermosas
 á las caricias dudosas
 de nodrizas y criadas.

Cuando tu existencia en mí,
 más que sentí, adiviné,

en el cielo entrar creí,
 y desde entonces no sé
 vivir más que para tí.

Para tí nada más. Eso
 mi orgullo y mi dicha labra;
 ya verás con qué embeleso
 recojo tu primer beso
 y tu primera palabra.

Cual recogí tu primera
 dulce mirada indecisa,
 y de tu boca hechicera
 la contracion placentera,
 que fué tu primer sonrisa.

Otras por vanos placeres
 á otros inocentes séres
 dejan en manos extrañas;
 esas no tienen extrañas
 de madres ni de mujeres.

Hoy te arrullan mis canciones;
 más tarde, en horas serenas,
 te enseñaremos mis lecciones
 las sencillas oraciones
 que rezan las niñas buenas.

Y aún más tarde, en mi vejez,
 estos desvelos prolijos
 fruto darán otra vez
 cuando copies en tus hijos
 escenas de tu niñez

Si yo pudiera soñar
 que mi mayor alegría
 no es cuidarte sin cesar,
 pienso que me moriría
 de vergüenza y de pesar.

Y en tus ojos al leer
 noto que has de responder
 á mi amante desvarío,
 queriéndome, ídolo mío,
 cuando puedas tú querer.

Segun dicen con porfía,
 solas vivimos las dos:
 segun dice el alma mía,
 á nosotras nos dá Dios
 paz, ventura y compañía.

Las que de su hogar se alejan
 y en el empeño no cejan
 de hallar del mundo en las olas
 los goces que en su hogar dejan,
 ¿esas sí que viven solas!...

Pedro M. Barrera.

Preguntaron á un niño que cuántos eran los últimos Sacramentos; á lo que contestó: ninguno, porque ayer le dieron los últimos á mi madre:

Charada

A Zarzuela en Carballo

Pasando yo por el *todo*
 Pueblo donde nací
 Nos fuimos *tres prima* y yo
 A las *tres dos* á dormir.

Haciéndole mil caricias
 Cojile una oreja y ví,
 Una *primera tres cuatro*
 Que chupando estaba allí.
 ¡h desengaño terrible!
 Que en el momento sufrí
 Cojí mi *una tres* y al punto
 Bufando salí de allí.

Zapiron.

Al primero que lleve la solucion á la libreria de Gabriel Bals, Hannover 33, se le regalará una Obrita de Julio Verne.

OTRA

Prima Pascual se marchó
 De su casa cierto dia
 Sofocado regresó
 Y á nadie querer decia
 Segunda todo llegó

Aw. Morone.

Logogrifo

Tres son las sílabas
 De mi palabra
 Que ciudad es
 Del Sur de España.
 Son siete letras
 Las que con maña
 Si las combinas
 Dan las palabras;
 El primer hombre;
 De lo que el alma
 Ha sido y será,
 Siempre creada.
 Un color, verbo,
 Escalon arma,
 Animal, verbo
 y una ensenada.
 Y para encontrar solucion
 Tienes ya bastante lector.

Magdalena.

Rompe-Cabezas

Con las letras siguientes formar el título de un drama trágico español

Z R A G L A M E A

Zapiron.

Con las letras siguientes formar el título de un drama trágico español

Z T G L V A A A A A N N N C E

Zapiron.

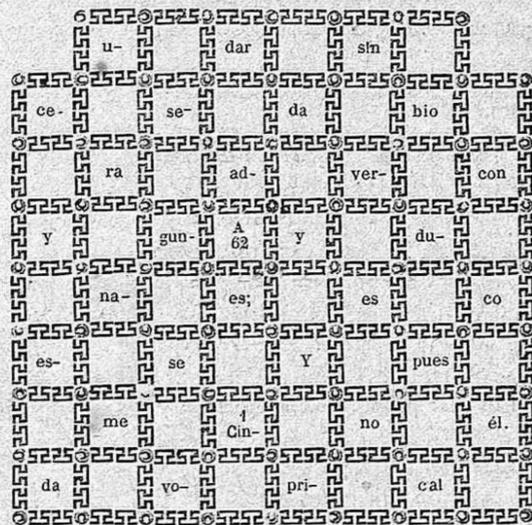
Aritmografia

1	2	3	4	5	6	7	8	9
2	8	6	5	4	1	7		
6	2	4	1	5				
4	2	5						
8								

Sustituir estos números por letras de que combinados estos se lea horizontalmente: 1.º un adelanto de este siglo, 2.º lo que hago por una persona, 3.º lo que hago cuando cobro, 4.º lo que pongo en accion cuando estoy alegre, 5.º letra consonante.

Zapiron.

Salto de Caballo

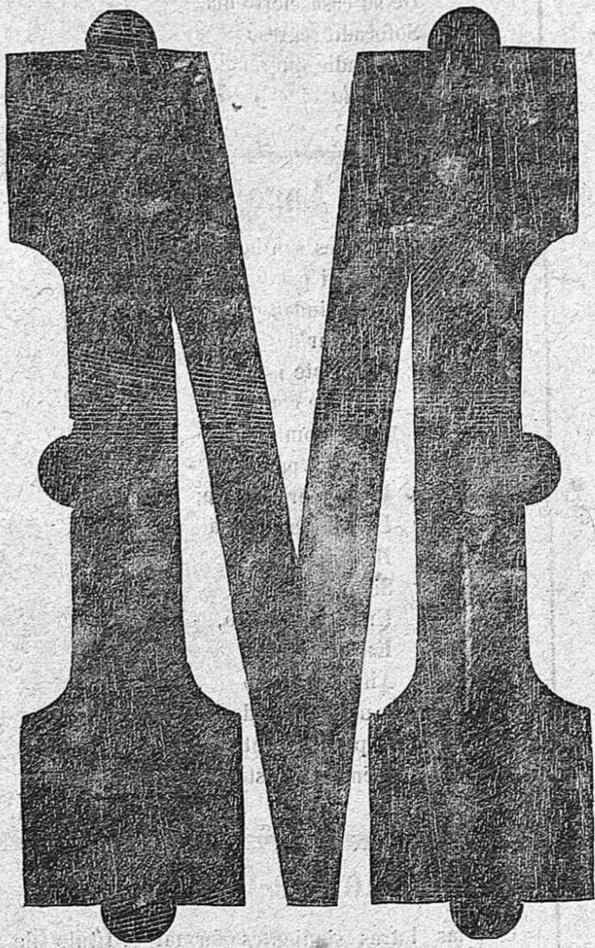


Empieza en la casilla núm. 1 y termina en la núm. 62.

J. Asonipse.

Imprenta de M. Parpal —Bastion 39

TRASPARENTES: SE PINTAN, DEYA, 12.



MUEBLES
GRAN SURTIDO DE TODAS CLASES Á PRECIOS ECONÓMICOS
PORTIERS FANTASIA ÚLTIMA NOVEDAD. DE NOGAL Y NEGROS
CAMAS DE TODAS CLASES
Y UN GRAN SURTIDO EN
TORNERIAS Y ESCULTURAS

DEPÓSITO DE MUEBLES
DE
J. SINTES MERCADAL
MAHON, 2 CASTILLO 2, MAHON

DIBUJANTE DE ROPA y grabador en toda clase de maderas y metales

En la librería de G. Bals, Hannover 33. se admiten encargos para dibujar toda clase de ropa, como pañuelos, camisas y ornamentos sagrados.

NEGRO PERMANENTE

Recomendable para casas de huéspedes, fondas y familias en general Resiste las legias mas fuertes sin perder nada de su brillante color.

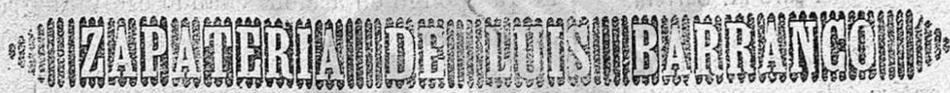
GRABADOS

Placas, sellos canlendarios, sellos lacre, sellos cauchut, bajo y alto relieves y última NOVEDAD EN SELLOS RELOJ Y SELLOS BOLSILLO.

Á LAS MODISTAS

Moldes para marcar las cintas que se acostumbran poner en las cinturas de los vestidos.

33, HANNOVER, 33.



(ANDALUZ)

Se confecciona toda clase de calzado, bueno, bonito y barato. Tambien se cortan y venden patrones de todas clases, para calzado. Las personas que deseen honrar su stablecimiento, quedraán admiradas de las ventajas que proporciona.

40, HANNOVER, 40.

LO CORTÉS NO QUITA LO VALIENTE!!

Algunos creen, que porque cedemos nuestros artículos á precios baratísimos, que son de peor clase que los otros venden á precios mucho mas altos.

Los que tal piensan es porque no han probado nuestros géneros, y por lo tanto les invitamos á que hagan un pequeño ensayo.

Acudan á nuestro Bazar y se convencerán de que si vendemos barato es porque nos contentamos con pequeñas utilidades.



Y que todo cuanto espedimos es de superior calidad.

Tenemos trages de lana de novedad, HECHOS á 15 Ptas.

Podemos ceder trages á la medida con géneros SUPERIORES desde 25 Ptas.

Trages, los llamados de hilo propios para la PRESENTE ESTACION á 12 Ptas.

Y las ricas cretonas de la renombrada fábrica Ricort que vendemos á 3 1/2 céntis. de escudo el palmo.

ARRAVAL 50 BAZAR CANET Y PONS ARRAVAL 50

CONFITERIA LA ORIENTAL

CALLE NUEVA 39

En dicho establecimiento se hallará apropiado para verano un variado surtido de Jarabes, Orchata, Panales, Gaseosas, Cervezas, todo muy bien aromatizados á precios sumamente cómodos. Igualmento Chocolates, Cafés, Thés y demás artículos.

PRODIGIOSAS PASTAS DE GLUTEN

para sopa, que tanta fama gozan en las principales capitales del mundo y recomendado su uso, por los más renombrados médicos. Pídanse los prospectos, en la Confitería LA PALMA.

En el espresado establecimiento se encon traían toda clase de Dulces, Vinos, Licores Conservas Alimenticias, y mil otros artículos que seria prolico enumerar.

SOMBRILLAS de seda de todas clases, se venden á la mitad de precio en la tienda de JOSE SICRE.

La mejor ocasión.

IMPRENTA

Y
TALLER DE ENCUADERNACION
DE
Fábregues y Orfila.

INFANTA, 17—MAHON

Los consocios Fábregues y Orfila, impresores, participan al público en general haber establecido en la misma imprenta un TALLER PARA LA ENCUADERNACION de toda clase de libros, contando para ello con la cooperacion de buenos operarios, excelente material y todos los útiles necesarios para la ejecucion sólida, rica y elegante.

Agradecidos á la confianza con que el público ha tenido á bien favorecerles en los tres años escasos que establecieron la susodicha imprenta, y la manera como vienen dando cumplimiento á los numerosos trabajos tipográficos que se les encarga, creen con fundamento sea garantía suficiente de lo que mutuamente pueden prometer.

En dicho establecimiento se admiten suscripciones á obras y periódicos, así como tambien encargos para toda clase de trabajos litográficos.

FABRICA DE LICORES
y Depósito de Vinos generosos y del País
JOSE RONSETI Y COLL
72, CASTILLO 72,

En dicho establecimiento además de encontrarse una gran variedad de aguardientes y licores, entre ellos el llamado Groch que tanta aceptación ha obtenido, se encontrarán los anisados del Monó, de la Sirena, del Cazador Catalan y el Ojen de Alberto Romero y otros.